

# Neoinstitucionalismo y Propiedad Intelectual, implicaciones para los países subdesarrollados.

## *Neoinstitutionalism and Intellectual Property, implications for underdeveloped countries*

Lic. Giorvi Poll Solis <sup>I</sup>, [giorvi@uo.edu.cu](mailto:giorvi@uo.edu.cu); Dr.C Martha L. Bayón Sosa  
<sup>II</sup>, [mlbayon@fec.uh.cu](mailto:mlbayon@fec.uh.cu);

<sup>I</sup>Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

<sup>II</sup> Universidad de La Habana, Cuba

### Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo valorar el alcance que tienen los fundamentos teóricos, metodológicos desarrollados por el Neoinstitucionalismo en el agravamiento de los problemas económicos, políticos y sociales de los países subdesarrollados, especialmente en América Latina. Esta corriente de pensamiento económico burgués contemporáneo tiene entre sus fundamentos, la necesidad de que las instituciones preserven los derechos de propiedad y los derechos de propiedad incluyen lo intelectual. Utilizando el método dialéctico materialista sometemos a crítica esta corriente de pensamiento económico. Como resultado del análisis se resalta el agravamiento de la situación económica, política y social en los países subdesarrollados. Diferencias que se convierten en fuente de tensiones en las relaciones económicas internacionales.

**Palabras clave:** neoinstitucionalismo, instituciones, propiedad intelectual, innovación tecnológica, comercio internacional.

### Abstract

This paper aims to assess the scope of the theoretical and methodological foundations developed by Neoinstitutionalism in aggravating the economic, political and social problems of underdeveloped countries, especially in Latin America. This current of contemporary bourgeois thought has among its foundations the need for institutions to preserve property rights, and property rights include the intellectual. Using the materialistic dialectical method, we subject this current of economic thought to criticism. As a result of the analysis, the worsening of the economic, political and social situation in underdeveloped countries is highlighted. Differences that become a source of tension in international economic relations.

**Key words:** neoinstitutionalism, institutions, intellectual property, technological innovation, international trade.

## Introducción

Desde sus primeros exponentes, el pensamiento burgués destacó entre sus temas más importantes, el concerniente a los derechos de propiedad, al considerarlo como un componente cardinal para el desenvolvimiento armónico de la sociedad. En este sentido, la teoría económica entiende como derechos de propiedad “la libertad de elegir o capacidad de adoptar una decisión referente a un bien o servicio”.

La Globalización-Neoliberal ha resucitado la cuestión de la propiedad, a partir de las mutaciones operadas en la propiedad, en cuanto a, su internacionalización, la separación geográfica entre propiedad y ejecución, y la exigencia del capital de su legitimización para poder subsistir. Por otra parte, dicha cuestión se encuentra directamente relacionada con el desarrollo alcanzado por la ciencia, la tecnología y los acelerados cambios innovadores, de tal modo que, este constituye su base material, dado que, como se afirma repetidamente, toda la vida moderna se sostiene sobre bases científicas y tecnológicas.

La relevancia de la problemática de la propiedad es tal que el tema ha sido retomado por el pensamiento económico burgués, en el alegato de los neoinstitucionalistas, quienes subrayan la urgencia que las instituciones preserven sus derechos, entre los cuales resaltan los relacionados con la propiedad intelectual, la ciencia, la cultura y el arte.

Nos seguimos preguntando hoy por qué los procesos de innovación tecnológica son exclusivos de países desarrollados, cómo es posible que el desarrollo científico tecnológico siga teniendo su centro en estos países y que la brecha tecnológica entre desarrollados y subdesarrollados siga incrementándose con el paso del tiempo. Sigue siendo una necesidad investigar estas cuestiones, en este caso, a partir de una teoría económica actual del Pensamiento Económico Burgués Contemporáneo, el cual sienta las bases para el sostenimiento y agravamiento de estas condiciones.

Se hace necesario valorar el alcance que tienen los fundamentos teóricos metodológicos desarrollados por el Neoinstitucionalismo en el agravamiento de los problemas económicos, políticos y sociales de los países subdesarrollados, especialmente en América Latina.

## Fundamentación teórica

Es conocido que, en la teoría económica burguesa, se ha sistematizado lo referido a los cambios institucionales y su papel en el desempeño económico, lo cual en los momentos actuales lo vemos reflejado en lo que se conoce como Neoinstitucionalismo. Al estudiar el pensamiento económico burgués contemporáneo encontramos que el mismo no se somete a la crítica necesaria y enriquecedora para poder comprender mejor los fenómenos y procesos que vive el mundo de hoy derivado de la aplicación de los fundamentos teóricos de esta

corriente de pensamiento, por parte de organismos internacionales como la OMC. La corriente neoinstitucional es abordada por diferentes autores desde diferentes disciplinas, la política, la sociología, la economía, tratan de desentrañar la influencia de sus postulados en el mundo capitalista contemporáneo. Nos encontramos sin dudas ante un tema de gran actualidad, que necesita seguir siendo estudiado.

### **Métodos utilizados**

El método utilizado para la elaboración del artículo fue el método dialéctico materialista, lo que nos permitió ir a la esencia de la relación entre la teoría neoinstitucional y el agravamiento de la situación de los países subdesarrollados. Apoyados en el análisis y la síntesis se pudo revisar documentos oficiales relacionados con la temática abordada, permiten la selección adecuada de aquellos elementos esenciales para el estudio realizado. En la investigación asumimos, como este proceso tiene una continuidad y evolución hasta llegar a nuestros días, al hacer un estudio lógico histórico sobre la evolución del fenómeno en cuestión.

### **Resultados y discusión**

El Neoinstitucionalismo y los derechos de propiedad intelectual.

El Neoinstitucionalismo es una de las corrientes del pensamiento económico más sobresalientes en la actualidad, igualmente, ella se ha convertido en un referente teórico y metodológico para el desarrollo de las ideas desarrolladas en la teoría del desarrollo, en su expresión actual, por el Banco Mundial y otras organizaciones internacionales como la OMC.

Desde hace décadas los países capitalistas desarrollados han llevado a su máxima expresión los avances tecnocientíficos, los que se materializan en las tecnologías de punta; como, por ejemplo: las TICs, y se han apropiado de sus principales beneficios en detrimento del resto del mundo, consolidando bajo nuevas modalidades la dependencia tecnológica de los países subdesarrollados.

Por otra parte, todo análisis relacionado con este tema, tendrá que considerar la huella neoliberal que caracteriza dicho proceso (nuevas tecnologías en la globalización), lo que determina que la evolución cualitativa y cuantitativa de la ciencia y la tecnología, sea dirigida por aquellos países que concentran la riqueza y el dominio a nivel mundial, acentuando la polarización entre pueblos y continentes, cosa que el Neoinstitucionalismo, a pesar de involucrarse en el tema, soslaya y solo pone el acento en los medios para preservar la propiedad intelectual y no en el señorío que sobre ella se ejerce.

Asimismo, vale aclarar que, en un sentido amplio, el Neoinstitucionalismo, es una respuesta a la ortodoxia económica, neoclásica y neoliberal. Su reintroducción en la forma de la Nueva Economía Institucional es, un desafío manifiesto a la ortodoxia neoclásica, ya que se asienta en una premisa fundamental, la economía no puede ser separada del sistema político y social, idea que los ortodoxos rechazan. No obstante, esta corriente, no ha de entenderse como una

ruptura holista con el pensamiento neoclásico, pues, en realidad su propósito es complementar sus fundamentos.

El Neoinstitucionalismo tiene en Douglas North uno de sus principales exponentes, el cual resalta dentro de la vertiente que relaciona institución-propiedad- desarrollo. El propio North confirma su posición, frente a la teoría ortodoxa, cuando expresa: "...el marco teórico debería ser capaz de integrar la teoría neoclásica con un análisis acerca del modo en que las instituciones modifican el conjunto de opciones a las que pueden acceder los seres humanos." (North, 1990, 1).

Para North, al momento de definir el término institución, asocia este de inmediato con determinado organismo o grupo social, con la interacción que establecen los hombres, a su vez, lo vincula a las reglas de juego, las normas, los códigos, las costumbres, que estructuran la actividad de los hombres, es decir, rigen la economía y definen los incentivos [en la interacción económica, política y social].

Concibe que un marco institucional<sup>1</sup> adecuado constituye la clave para que los países en vía de desarrollo alcancen el desarrollo; desconoce así el subdesarrollo, como una forma de desarrollo capitalista, fruto de la evolución de sus relaciones sociales de producción con rasgos propios y la formación, a nivel sistémico, de dos polos opuesto, los países ricos, con estructura económica sólida y homogénea, por otro, los países subdesarrollados o también llamados en vía de desarrollo, caracterizados por una estructura económica anómala, con fuerte dependencia comercial, productiva, financiera, tecnológica y hasta política, así como una estructura tecno-productiva deformada, que tiene su expresión también en sus instituciones, y en la superestructura política y jurídica de estas sociedades.

Para los neoinstitucionalistas la principal institución económica es el mercado y el objetivo primordial de las instituciones, tanto públicas como privadas, es la defensa de los derechos de propiedad; el tema que se había soslayado, por considerárseles como un apotegma, ha sido perturbado por la realidad y debe ser retomado en la nueva dimensión que impone la Globalización-neoliberal. Por otro lado, también es función de las instituciones garantizar la eficiencia y, con ello, maximizar los beneficios, a partir de considerar, que la utilidad de una institución es mayor, cuanta más eficiencia genere en la economía y más minimice los costos de transacción.

Otro destacado representante del Neoinstitucionalismo, es el economista Ronald Coase. A él se atribuye el denominado "Teorema de Coase", el cual establece que si no existieran costos de transacción la asignación de recursos sería totalmente eficiente, cualquiera fuese la distribución de los derechos de propiedad. En el mercado como principal institución económica los agentes económicos incurren en determinados gastos, los cuales son

<sup>1</sup> El marco institucional lo conforman el Sistema judicial y las leyes (internas y externas), el Sistema político, la cultura, la ideología y las normas formales e informales, la capacidad burocrático-administrativa, la Constitución y la naturaleza y balance de intereses sociales.

necesarios para dar el destino final a sus mercancías, estos gastos tienen lugar en la esfera de la circulación y son necesarios para poder garantizar los derechos de propiedad. Estos costos de transacción se derivan además de la necesidad de garantizar los contratos que se establecen para dar seguridad a las negociaciones y la necesidad de incurrir en costos para poder develar la información necesaria. Los contratos pueden incluso prever acontecimientos futuros que pueden afectar al objeto de la transacción.

Las diferentes transacciones económicas que se establecen no van a ser más que transferencias de derechos de propiedad. Ellas requieren una serie de acciones que protejan a los agentes que intervienen de los riesgos relacionados con el intercambio.

Constituyen hoy, en el comercio internacional, un componente importante, aquellos productos emanados de la innovación tecnológica, en los cuales su mayor valor agregado está asociado a las ideas y el conocimiento, por lo que preservar y explotar la propiedad de ese conocimiento se convierte en un fenómeno cardinal. En este sentido, gran parte del valor de los medicamentos de alta generación y otros productos nuevos de alta tecnología reside en la cantidad de invención, innovación, investigación, diseño y pruebas que requieren.

Al hablarse de propiedad intelectual se tiene en cuenta aquellos bienes económicos, generalmente de condición inmaterial, aunque pueden estar asociados a productos físicos. La mayor parte de legislaciones de los diferentes países del mundo la contemplan hoy, y la reconocen como sujeto a explotación económica por parte de los poseedores legales de dicha propiedad.

Asimismo, cuando se habla de derechos sobre la propiedad intelectual se refiere al conjunto de derechos que puede poseer una persona natural o jurídica sobre una invención (patente, modelo de utilidad, topografía de productos semiconductores, certificados complementarios de protección de medicamentos y productos fitosanitarios), un diseño industrial, un signo distintivo (marca o nombre comercial), etc. La misma otorga dos tipos de derechos: a) el derecho a utilizar la invención, diseño o signo distintivo, b) el derecho a prohibir que un tercero lo haga. En cuanto a este último, el derecho de prohibir (*Ius prohibendi*) es la parte más destacada de la propiedad industrial y permite al titular del derecho el solicitar el pago de una licencia, también llamada regalía o *royalty*. Posee límites temporales, pues casi todos los derechos de propiedad industrial tienen una duración máxima, y territoriales pues sólo tienen validez en el territorio donde se han concedido (normalmente, pero no exclusivamente, un país). Otros límites al derecho de prohibir son el agotamiento del derecho, por el cual una vez comercializado con permiso del titular o habiendo cobrado la indemnización no se puede impedir la posterior venta; el uso con fines experimentales y no comerciales, la entrada temporal en el país de un medio de locomoción matriculado en el extranjero, etc. El Convenio de París y el Acuerdo sobre Derechos de la Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio son los dos acuerdos internacionales de mayor peso sobre la propiedad industrial.

Lo antes planteado se encuentra plasmado en la protección que ejercen los Estados sobre los derechos de propiedad intelectual. Por lo que la propiedad intelectual se refiere a las

invenciones, las obras literarias y artísticas, los símbolos, los nombres, las imágenes y los dibujos y modelos utilizados en el comercio.

Cuando se hace referencia a la propiedad intelectual debe tenerse en cuenta que esta misma se fracciona en categorías que difieren entre sí. Por un lado, se encuentra el derecho de autor aplicado a la protección de la creación artística. Son los derechos de los artistas, intérpretes o ejecutantes sobre sus interpretaciones o ejecuciones, los derechos de los productores de fonogramas sobre sus grabaciones y los derechos de los organismos de radiodifusión sobre sus programas de radio y de televisión; por otro, se halla, la propiedad industrial, la cual incluye la invención (patentes), marcas, logotipos, modelos industriales, dibujos e indicaciones geográficas o denominación de origen.

La protección de los derechos de propiedad intelectual adquiere gran significado económico sobre todo por el desarrollo de las patentes, nudo neurálgico del sistema. Las patentes tienen por objeto proteger las invenciones (productos y procesos) que tengan características de novedad para la aplicación Industrial. En otras palabras, su accionar se encamina a la protección de la innovación tecnológica fundamentalmente.

Con los derechos de propiedad intelectual se puede otorgar a los creadores el derecho de impedir que otros utilicen sus invenciones, diseños o demás creaciones y de valerse de ese derecho para negociar la percepción de un pago por permitir esa utilización.

El grado de protección y observancia de esos derechos variaba considerablemente en los distintos países del mundo y, a medida que la propiedad intelectual fue adquiriendo mayor importancia en el comercio, esas diferencias se convirtieron en una fuente de tensiones en las relaciones económicas internacionales. Así pues, se consideró que la manera de que hubiera más orden y previsibilidad y se pudieran resolver de manera más rápida las diferencias era necesario establecer nuevas normas comerciales internacionalmente convenidas en la esfera de los derechos de propiedad intelectual.

En 1986, a pedido de los Estados Unidos y de otros países desarrollados, el tema de la protección de la propiedad intelectual se planteó como una cuestión que debía constituir parte del sistema de comercio internacional. Por eso, cuando se iniciaron las negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda de Uruguay, especialmente, el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, del inglés General Agreement on Tariffs and Trade), se constituyó un grupo de trabajo especial para discutir el tema de la propiedad intelectual y el comercio. Como resultado, de dicha reunión, se acordó la creación de un grupo de trabajo especial que, se encargara de clarificar las disposiciones del Acuerdo General y elaborar, según proceda, nuevas normas y disciplinas.

Finalmente, la Ronda Uruguay concluyó, en 1993, en Marrakech (Marruecos), y, al año siguiente, se aprobó el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (Acuerdo sobre los ADPIC o por sus siglas en inglés, TRIPS). Dos años después, en 1995, se instituyó la Organización Mundial del Comercio (OMC), la cual ratificó el acuerdo.



A partir de este momento, la ADPIC sirvió de marco institucional para que la OMC promoviera la implementación por parte de los diferentes países de legislaciones que salvaguardaran los derechos de propiedad intelectual.

En fin, el ADPIC se concibe como un marco institucional acorde con la necesidad de defender los derechos de propiedad intelectual, el cual incorporó por primera vez normas sobre la propiedad intelectual en el sistema multilateral de comercio.

En el ADPIC se recogen una serie de principios básicos sobre la propiedad intelectual tendientes a armonizar estos sistemas entre los países firmantes y en relación al comercio mundial. Entre los principios destacan: los derechos de propiedad los puede poseer una persona física o jurídica sobre una invención (patente, modelo de utilidad, topografía de productos semiconductores, certificados complementarios de protección de medicamentos y productos fitosanitarios), un diseño industrial, un signo distintivo (marca o nombre comercial), etc.; los derechos de propiedad literaria se extenderán al menos por 50 años; los derechos de autor deben ser concedidos de forma automática y no basados en alguna forma de registro; los programas de ordenador deben ser considerados como "obras literarias" en virtud del derecho de autor y reciben los mismos términos de protección; las patentes deben ser otorgadas por las "invenciones" en todos los "campos de la tecnología", y debe poder garantizarse por lo menos 20 años; las excepciones a los derechos exclusivos deben limitarse, siempre que la explotación normal de la obra y la explotación normal de la patente no esté en conflicto; los intereses legítimos de terceros tienen que ser tomados en cuenta por los derechos de patente; asimismo, se incluye la cláusula de la nación más favorecida.

Según declaran sus inspiradores, el ADPIC constituye un intento de reducir las diferencias en la manera de proteger los derechos de la propiedad intelectual en los distintos países del mundo y de someterlos a normas internacionales comunes. En él se ordenan niveles mínimos de protección que cada gobierno ha de otorgar a la propiedad intelectual de los demás miembros de la OMC. Al hacerlo, establece un equilibrio entre los beneficios a largo plazo y los posibles costos a corto plazo resultantes para la sociedad.

De la misma forma, sus promotores consideran que los beneficios a largo plazo para la sociedad se producen cuando la protección de la propiedad intelectual fomenta la creación y la invención, especialmente cuando expira el período de protección y las creaciones e invenciones pasan a ser del dominio público. Los gobiernos están autorizados a reducir los costos a corto plazo que puedan producirse mediante diversas excepciones, por ejemplo, al hacer frente a los problemas relativos a la salud pública.

Las normas establecidas por el ADPIC son de obligatorio cumplimiento para los países miembros de la OMC. Se hace necesario hacia el interior de los países adecuar sus normas en función de adecuarlas a las nuevas exigencias establecidas. Actualmente, cuando surgen diferencias comerciales con respecto a derechos de propiedad intelectual, puede recurrirse al sistema de solución de diferencias de la OMC.

Autores como Kinsella, apuntan que los derechos de propiedad intelectual no son necesarios para promover la creatividad y el avance científico; por el contrario, consideran que estos imponen elevados costos a la sociedad, para argumentar, señalan que incentivan costosos litigios judiciales, desincentivan la creación de mayor conocimiento una vez que el creador tiene el monopolio del derecho de propiedad intelectual. (Kinsella, 2001)

*Los países subdesarrollados ante los derechos de propiedad.*

En la mayoría de los países subdesarrollados se hallan instituciones encargadas de garantizar los derechos de propiedad intelectual. Las mismas se vieron obligadas a realizar cambios en sus reglamentaciones a favor de adecuarse a las nuevas condiciones que se imponen por la OMC.

En la agenda del desarrollo para los países subdesarrollados, en especial para América Latina, un tema siempre recurrente desde los inicios de la CEPAL fue la importancia de la industrialización para alcanzar el desarrollo económico en la región, ligado a la necesidad de transferencia tecnológica desde los países desarrollados a los subdesarrollados. Hoy sigue siendo necesaria para estos países la transferencia tecnológica y con ella desarrollar políticas de innovación tecnológica.

Si se echa una mirada a lo que ocurre actualmente, no es difícil advertir que los procesos de innovación tecnológica siguen teniendo lugar en mayor medida en los países desarrollados. Son ellos los que pueden destinar grandes inversiones, derivadas de sus respectivos productos internos brutos (PIB), a lograr conectar los diferentes agentes que intervienen en estos procesos.

Los desafíos que enfrentan los países subdesarrollados en un mundo globalizado, hacen necesarios cambios en las políticas científico-tecnológicas, nuestras economías se ven constantemente asediadas por la competitividad necesaria para enfrentar los desafíos que impone la economía de mercado. Ante las nuevas reglas del juego se hace más difícil el acceso a las tecnologías como parte de la innovación e incluso a la autorización del uso de las patentadas.

La brecha tecnológica entre el norte y el sur es cada vez más amplia. Por su parte, aquellos países que poseen mayor capacidad tecnológica se encuentran en mejores condiciones, y obtienen mayores beneficios en el desarrollo del comercio internacional. Además, el comercio es utilizado como un medio para la explotación de las innovaciones creadas y protegidas por los derechos de propiedad intelectual.

Estos procesos de innovación en las condiciones del capitalismo transnacional de hoy, tienen su base en los beneficios económicos que a través del mercado pueden obtenerse, no importa la dimensión del hombre, del ser humano y sus verdaderas necesidades. La superganancia monopolista sigue siendo el fin de la sociedad capitalista.

Por su parte, el mundo requiere que los procesos de innovación coloquen por delante el cumplimiento de los objetivos sociales ya definidos como es el caso de la reducción de la



pobreza, sólo por citar uno de ellos, deben necesariamente incluir la dimensión humana, la protección del hombre y el medio que lo rodea.

Dentro de otro de los desafíos a enfrentar por los países subdesarrollados, se debe destacar, el hecho de cómo muchas investigaciones se ven afectadas ante la no posibilidad de utilizar insumos o tecnologías que se encuentran patentadas. Aunque se desarrolle el potencial científico, y cuente con inteligencias capaces de ir al encuentro de soluciones a las diferentes problemáticas que aquejan a este sitio del mundo; estos países se ven restringidos en la búsqueda de soluciones a través de la ciencia.

Los países subdesarrollados deben pagar costos muy elevados para utilizar tecnología, y en muchos casos no consiguen la autorización de los titulares de los derechos de propiedad intelectual, esto constituye un grave obstáculo para poder mejorar tecnológicamente. La transferencia tecnológica del norte al sur sigue siendo un problema sin solución en el siglo XXI.

Aunque el ADPIC contempla la posibilidad de ayuda financiera y transferencia de tecnología, en la práctica esto no tiene lugar. Los países ricos no cumplen con sus obligaciones. En la historia ha quedado registrado como la transferencia de tecnología ha jugado un papel clave en la industrialización. Hoy es imposible para los subdesarrollados pensar en esa posibilidad. Aquellos que deseen hacer uso de una tecnología deben contar con el permiso del dueño de la misma (patentes) y pagar exageradas cifras por el uso de la misma.

El conocimiento constituye el principal componente para el desarrollo de las políticas de innovación tecnológica desarrolladas por los países, de donde se hace ineludible para los países subdesarrollados, adoptar medidas encaminadas a este fin. “Los países industrializados, con menos del 20 de la población mundial, realiza más del 80 % de la inversión mundial en investigación - desarrollo...” (Lage, 2001). Es de vital importancia el aprovechamiento de todas las experiencias dentro y fuera del ámbito nacional. Es vital implementar redes entre centros I+D, universidades, empresas nacionales, regionales que permitan llevar a cabo los objetivos propuesto. Identificando los medios que propician el desarrollo científico y tecnológico, sin que los análisis se conviertan en economicistas, sino que tengan en cuenta la dimensión política y social.

## Conclusiones

*Finalmente, de lo hasta aquí examinado se pueden extraer las siguientes conclusiones:*

- 1. El Neoinstitucionalismo, es una réplica a neoclásicos y neoliberales que se confirma en una proposición esencial, la economía no puede ser separada del sistema político y social y las instituciones enlazan dichos campos de conocimiento.*
- 2. La teoría neoinstitucionalista como corriente del pensamiento económico constituye base teórica de las ideas y políticas implementadas por organismos*

*internacionales tales como es el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio.*

3. *Indiscutiblemente a pesar de que el Acuerdo, por su título y contenido, apunta solo a condiciones en la comercialización de la propiedad intelectual, en la práctica dispuso una transformación substancial del sistema internacional en este asunto.*
4. *Debido a los términos y condiciones del Acuerdo y las políticas desarrolladas en torno a la protección de los derechos de propiedad, los países subdesarrollados deben enfrentar grandes desafíos en su lucha por la búsqueda de la senda del desarrollo.*

### Referencias Bibliográficas

1. Kinsella, N. Stephan (2001). Against Intellectual Property. Journal of Libertarian Studies.
2. Lage, A(2001). “Propiedad y expropiación en la economía del conocimiento”, *Ciencia, Innovacion y Desarrollo*, vol. 6, (no. 4), CITMA, La Habana.
3. North, Douglass C. (1990), “La Nueva Economía Institucional”. Instituto Universitario ESEADE. *Revista Libertas* (No. 12), [www.eseade.edu.ar](http://www.eseade.edu.ar)
4. OMC (1994), Acuerdo sobre los aspectos de los derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el comercio. Disponible en sitio Web de la OMC.